

ALGO MÁS QUE CIENCIA

A TRES AÑOS DEL INICIO DE LA PANDEMIA POR COVID-19

“Todo lo que el hombre puede ganar al juego de la peste y de la vida es el conocimiento y el recuerdo”.

En 1947, Albert Camus escribió una novela corta cuyo tema viene bien para reflexionar sobre la condición humana en momentos de crisis, como los que hemos vivido durante los últimos tres años a consecuencia de la pandemia por COVID-19. *La Peste* ofrece la oportunidad de examinar la condición humana frente a la amenaza de un enemigo implacable.

Camus solía ubicar a sus personajes en ámbitos extremos e incluso absurdos con el propósito, en mi opinión, de enfrentarlos a sus prejuicios y convencionalismos y obligarles a tomar conciencia del momento que viven. Eventualmente a lo largo de sus relatos, algunos de sus personajes modifican, radicalmente, su postura ante las circunstancias que enfrentan. *La Peste* no es la excepción.

En esta novela, Camus usa el contexto de una pequeña ciudad que se encuentra aislada del resto del mundo debido al brote de peste bubónica y nos muestra cómo reaccionan sus habitantes, cómo, a lo largo de diez meses, van cambiando, o no, sus prioridades, actitudes y convicciones.

Ante la presencia de la epidemia, los habitantes de Orán, ciudad situada al noroeste de Argelia, van de la negación a la incredulidad, de la indolencia a la exigencia, de apreciar a los médicos a temer su presencia, y constatamos la actitud egoísta de muchos y la sincera empatía de unos cuantos.

Camus presenta la postura racional y objetiva de los médicos, únicos hombres de ciencia presentes en la ciudad, en contraposición a la de la iglesia. Los primeros abordan el problema desde el punto de vista lógico frente a una emergencia sanitaria y actúan en consecuencia, mientras que el sacerdote del lugar presenta a la peste como un castigo divino para el cual la única defensa es la oración y la fe.

Camus confronta la idea del heroísmo con la honestidad. Así, el Dr. Rieux, uno de los personajes principales, explica que quienes deciden combatir la peste aún a riesgo de enfermarse y perder la vida, lo hacen porque es la conducta esperada y lógica de los hombres de bien. En otro momento, el Dr. Rieux dice que no se trata de heroísmo sino de honestidad. En su opinión, la única forma de luchar contra la

peste es la honestidad y que cada uno haga lo que le corresponde. ¿Y qué es la honestidad?, pregunta alguien. Rieux contesta: “No sé qué es en general. Pero en mi caso, sé que no es más que hacer bien mi oficio”. Y el Dr. Rieux y sus camaradas están comprometidos en hacer bien su oficio, a pesar de las condiciones en que están trabajando.

Camus describe el sufrimiento de los habitantes de Orán pero lo hace sin caer en el morbo, explica las dificultades que la administración de la contingencia impone al ayuntamiento, así como la evolución emocional de los afectados. En particular, Camus detalla las complicaciones para procesar a los incontables muertos y como en aras de la eficiencia, los rituales mortuorios se despersonalizan, mecanizan y terminan por desaparecer. La epidemia se prolonga más de lo esperado y el personal sanitario, así como los voluntarios que conforman las brigadas de apoyo están exhaustos; empiezan a realizar su trabajo de forma mecánica.

Aparece la desesperanza y la frustración porque sin importar lo que se haga, el número de enfermos y muertos sigue

umentando. La disciplina en cuanto las medidas preventivas de contagio empieza a relajarse. Lo único constante es la muerte.

"La sociedad de los vivos temía constantemente dejar paso a la sociedad de los muertos. Podía uno taparse los ojos y negarla, pero la evidencia tiene una fuerza terrible que acaba siempre por arrastrarlo todo."

Toda proporción guardada, esta novela vio la luz hace 76 años, las situaciones que Camus describe nos recuerdan lo que hemos vivido en estos tres años: es sorprendente encontrar que las medidas sanitarias en *La Peste* son muy parecidas a las que se prescribieron en 2020 para prevenir contagios; nos resulta familiar la honestidad, en los términos que explica el Dr. Rieux, con la


que la mayoría de los trabajadores del sistema de salud asumieron sus funciones a pesar de la incertidumbre, las carencias de equipo y suministros médicos, de las larguísimas horas de trabajo y el cansancio crónico que esto significó; y ni qué decir de las restricciones para llevar a cabo las ceremonias fúnebres.

En *La Peste*, al igual que sucedió durante la pandemia por COVID-19, la respuesta para combatir a la enfermedad está en la ciencia. Camus nos presenta a un grupo de médicos que trabaja incansablemente en la producción de un "suero" que ayude a combatir la enfermedad y somos testigos de su frustración ante la adversidad, de los dilemas éticos a los que se enfrentan, de la *aparente* victoria cuando

al fin encuentran la fórmula adecuada.

Se podría creer que *La Peste* es una obra desgarradora y pesimista y no es así porque a pesar del conflicto emocional y ético que plantea, la novela dibuja un panorama esperanzador ya que, en general, son las actitudes positivas las que prevalecen.

"Algo que se aprende en medio de las plagas es que hay en los hombres más cosas dignas de admiración que de desprecio."

Y la victoria es *aparente* porque en el último párrafo de la novela, Camus previene al lector del peligro latente de otra epidemia. También en esto *La Peste* nos recuerda lo recién vivido: la pandemia por COVID-19 no será la última que nos afecte, eso es seguro. 

*Lic. Rosa María Lozano Ortigosa
Edición de estilo REB*



Albert Camus* (7/11/1913–4/01/1960) fue un novelista, ensayista, dramaturgo, filósofo y periodista francés nacido en Argelia. Camus creció en una familia muy modesta, pero desde joven manifestó poseer gran inteligencia y agudeza mental. No pudo terminar sus estudios universitarios en Argel debido a que su salud era muy precaria: padecía tuberculosis. Camus se involucró con las grandes causas de su tiempo: la resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial y la Independencia de Argelia, por ejemplo. En 1942 se publicó *El Extranjero* y *El mito de Sísifo*, sus primeras obras importantes; *La Peste* salió a la luz en 1947. En 1957 se le concedió el Premio Nobel de Literatura por "el conjunto de una obra que pone de relieve los problemas que se plantean en la conciencia de los hombres de la actualidad".

*Foto de Autor desconocido bajo licencia [CC BY](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)